

ALVA

Alusion: s. f. acción y efecto de aludir.

Alusivo: adj. lo que alude, lo que contiene ó hace alusion.

Alutáceo: adj. Hist. nat. dicese de lo que ofrece el aspecto de la piel blanda, preparada por los curtidores.

Alutacion: s. f. Miner. la capa de oro en grano, ó pepita que suele hallarse en algunos terrenos auríferos y que solo está en la superficie de la tierra.

Alútero: s. m. Zool. género de peces balistas, de la familia de los esclerodermos, que tiene una prominencia espinosa formada por los huesos de la pelvis; carácter que lo distingue de las ballenas y monacantos.

Alutrado: adj. lo que tiene semejanza con el color de la lutria ó nutria.

Aluvial: adj. Geol. lo que es producido por aluvion.

Aluvion: s. m. avenida fuerte de agua.

—Geol. el terreno que se va formando por la acumulacion de cieno, arena, guijarros y fragmentos de otras materias arrastrados y arrojados por las aguas sobre las costas del mar, sobre las riberas, y en las embocaduras de los rios; por lo cual hay aluviones de *antigua* y de *nueva formacion*, de *montaña*, de *llanura*, *marinos*, *fluviales*, etc.

Alvando: Biog. último príncipe mogol de Persia, de la dinastía turcomana del Carnero Blanco; fué destronado por Ismael I; huyó á Diarbekir, y m. allí en 1502.

Alvar: Geog. principado

ALVA

situado en el centro del Indostan Superior, al S. O. de Delhi y al N. O. de Agra; gobernado por el radjah de Macherri, bajo la proteccion de los ingleses desde 1803.—Capital del principado del mismo nombre, grande y bien fortificada, al pié de una montaña, en cuya cima hay una ciudadela.

Alvarado (ALFONSO DE): Biog. capitán general, virrey del Perú; n. en Burgos; acompañó á Pizarro á América; lo auxilió eficazmente en la conquista del imperio de los Incas; permaneció fiel al partido realista en las disensiones que mediaron á la muerte de aquel caudillo, y m. en 1553.

—FRANCISCO DE ALVARADO: fraile dominico español, erudito, y predicador distinguido; n. en Marchena en 1756 y m. en 1814; fué autor de las cartas tituladas del *Filósofo rancio*.—PEDRO DE ALVARADO: uno de los esforzados capitanes que acompañaron á Cortés en la *conquista de Méjico*, famoso entre otras hazañas por su brillante conducta en la retirada que Cortés se vió obligado á hacer de Méjico, acosado por todo el poder de los Mejicanos. En aquella ocasion, hallándose rodeado por todas partes de enemigos, solo debió la vida á un salto prodijoso que, valiéndose de su lanza, dió á través de un ancho canal, de los que cortaban la ciudad. Fué nombrado después gobernador de Guatemala; prestó auxilios á Pizarro en sus apuros para la conquista del Perú, y m. en 1541.

ALVA

Alvarez (BALTASAR): Biog. jesuita español, confesor de Santa Teresa de Jesús; n. en 1533, y m. en 1588.—DIEGO ALVAREZ: dominico español, profesor de Teología durante 30 años en España y en Roma, á donde fué enviado en 1696 para sostener la doctrina de Santo Tomás contra los Molinistas, y m. en 1635: *De auxiliis divinæ gratiæ; Concordia del libre albedrio con la predestinacion; Comentarios á Isaias y á la Suma de Santo Tomás; De la Encarnacion divina del Verbo; Del origen de la herejía pelagiana*.—FERNANDO ALVARES DE ORIENTE: poeta portugués del siglo XVI, á principios del reinado de don Sebastian; fué capitán de navío y escribió un poema titulado: *Iusitania trasformada*.—JOSÉ ALVAREZ Y CUBERO, célebre escultor español; n. en Priego, prov. de Córdoba en 1768; obtuvo el premio de medalla de oro ofrecido por el Instituto de Francia, por haber presentado una hermosa estatua de Ganímedes, y fué premiado segunda vez por Napoleon Bonaparte. Durante su residencia en Roma, ejecutó varias obras, y al regresar á España fué nombrado por el rey, primer escultor de cámara, y recibió el encargo de formar la galería de escultura; m. en 1827; *Numerosos*, grupo; *Bajas relieves*; en Roma; *Cupido con un ciervo*; *Estatua de la reina María Luisa*; y la magnífica fuente de Neptuno llamada vulgarmente *del rey*, en Priego su patria.—MANUEL ALVAREZ: escultor español, discípulo de

ALVA

la Academia de San Fernando; n. en 1727, y m. en 1797; ejecutó las *cinco estatuas* de la fuente llamada de Apolo en el paseo del Prado de Madrid; un *medallon* que se conserva en la catedral de Toledo, y representa á la Virgen poniendo la casulla á San Ildefonso; una *estatua* de San Ignacio de Loyola, y otras varias de los reyes godos.—MARIANO ALVAREZ: ilustre general español, modelo de valor y constancia; n. en Osma en 1749; defendió heroicamente la plaza de Gerona, atacada por considerables fuerzas francesas; y los enemigos, no pudiendo domar su firmeza ni con las ofertas, ni con las armas, lo envenenaron en 1810 en una cuadra á donde lo habian conducido preso y enfermo.

Alvarez: (Atoyac de) Geog. Méjico. ciudad cab. municipal, en el dist. de Galeana, Est. de Guerrero. Fué elevado el pueblo al título de ciudad, por decreto de la H. Legislatura del Estado, en consideracion de haber nacido en él el ilustre y benemérito general de division D. Juan Alvarez.

Alvarez: (Juan) Biog. Méjico. general de division del ejército mejicano, benemérito de la patria y de los Estados de Méjico y Guerrero; presidente que fué de la República desde 4 de Octubre de 1855 á 15 de Setiembre de 1856.

Este ilustre mejicano nació en el antiguo pueblo de Santa Maria de la Concepcion Atoyac, de la subdelegacion de Tecpam (hoy dist. de Galeana) de la provincia de Méjico,

ALVA

el 27 de Enero de 1790. Fueron sus padres Antonio Alvarez, natural de la ciudad de Santiago de Compostela, capital de su provincia en el reino de Galicia (España), y Rafaela Hurtado, oriunda de la ciudad y puerto de Acapulco en las costas del Océano Pacífico. Su educación primaria la recibió en la ciudad de Méjico, en el establecimiento de Ignacio Avilés.

Después de tres años que permaneció en la escuela de Avilés, el joven Alvarez regresó á su pueblo natal, en el que permaneció al lado del señor su padre hasta Febrero de 1807, en que murió éste, dejando á Juan heredero de un patrimonio valioso de veintiocho á treinta mil pesos en dinero, alhajas, bienes de campo y una casa.

Alvarez se encontró á los diez y siete años de edad, huérfano y bajo la dura tutela del subdelegado de Acapulco, hombre de carácter destemplado, avaro, soberbio y orgulloso, quien lo puso como *vaguero del ganado* y cuidador de las siembras. Así pasaron los años desde Febrero de 1807 á Noviembre de 1810, en que pudo sacudir el pesado yugo de un tutor tan cruel.

Luego que el general José María Morelos llegó al pueblo de San Miguel Coyuca, distante 50 kil. de Acapulco (pueblo declarado por la H. Legislatura del Estado ciudad Benites, en memoria de haber nacido en él la virtuosa esposa de Alvarez, Faustina Benites) Alvarez se presentó á Morelos y sentó plaza de

ALVA

soldado el 17 de Noviembre de 1810, quedando incorporado á la escolta del general en jefe.

Deseoso Morelos de probar las cualidades del recluta, su amor á la causa de la independencia y su aptitud para el servicio, le confió una importante comision á Zacatula, la que Alvarez supo desempeñar satisfactoriamente, ocupando en la ida y regreso cinco dias, no obstante ser el trayecto 442 kil. que hay entre Coyuca y Zacatula. La prontitud, la fidelidad, los riesgos pasados en el tránsito y el buen desempeño de la mision confiada, le captaron la buena voluntad y singular cariño de Morelos, el que lo ascendió á sargento primero en su propia escolta.

El sargento primero Alvarez, concurrió el 10 de Diciembre á la funcion de armas en el Aguacatillo, donde las tropas realistas, á las órdenes de Francisco Paris, comandante de la division de Costa Chica, y á las de Pareja, hicieron retroceder á las fuerzas independientes que militaban á las de Morelos, las que se concentraron al *Paso Real de la Sabana*, sosteniendo en este punto una fuerte resistencia el 13 del mismo mes y año y después de 17 horas de un formidable combate, los realistas se replegaron al punto de los *Tres Palos*, sin dejar de resentir la desercion de alguna tropa costeña. Alentado el ánimo de los independientes con la retirada de sus enemigos, Morelos dispuso el 4 de Enero de 1811 atacar el pun-

ALVA

to de los *Tres Palos*, el que cayó en su poder después de cuatro horas de un nutridísimo fuego y de prodijios de valor por una y otra parte; quedando en poder de las fuerzas patriotas, 609 fusiles, 5 cañones, 1 obus, 52 cajones de parque, 83 acémilas con viveres y 19 con pertrechos de guerra y dinero, haciendo que Paris y Pareja, con los miserables restos de las divisiones 5ª y 6ª, huyeran hasta Ometpec. En esta accion se distinguió tanto el sargento primero Alvarez, que mereció ser nombrado por el general en jefe, como premio á su valor y denuedo, capitán de caballería del rejimiento de Guadalupe.

En el ataque dado á la fortaleza de Acapulco el 9 de Febrero de 1811, fué herido por una bala de fusil que le atravesó las dos piernas, salvándose en hombros el soldado Eujenio Salas, quien lo condujo hasta el cuartel general. Esta accion valió al Alvarez el ascenso á comandante del propio rejimiento de Guadalupe.

Restablecido ya de sus heridas, y hallándose en Tixtla cuando fué atacada esta plaza por Juan Antonio de la Fuente, jefe de los realistas en Chilapa, el 16 de Mayo del mismo año de 1811 por la mañana dispuso Galeana, que defendia la plaza, que el comandante Alvarez, á la cabeza de una columna, rechazase otra que pretendia penetrar en el interior de la poblacion, y Alvarez, con ese valor intrépido y sereno que

ALVA

siempre mostró en los combates, logró no solo rechazar al enemigo, sino destruirlo; aunque le fué fatal el encuentro, pues cayó en tierra con nueve heridas que pusieron en inminente peligro su existencia, y que indudablemente hubiera perecido á manos del enemigo, si sus valientes soldados no le hubieran conducido á punto de salvacion.

En la mañana del 17, cuando ya se hallaban debilitadas las fuerzas de los asediados, Alvarez suplicó al brigadier Galeana que antes de rendirse, prefiriera la muerte de toda la guarnicion, aunque tenia la creencia de que no tardaria en presentarse Morelos, que jamás esquivaba ni los combates ni los peligros. Así fué: dos horas después, Morelos, se presentó á retaguardia y flanco derecho del enemigo y después de una accion de once horas, de un nutrido fuego y de repetidas cargas á la bayoneta, alcanzó el Sr. Morelos la más completa victoria, destruyendo las fuerzas realistas de Fuentes, que huyó hasta Chilapa y de allí á Tlapa.

Pasada la accion, Morelos se informó repetidas veces del estado que guardaba Alvarez, y cuando adquirió la confianza de que su protegido salvaria de sus peligrosas heridas, premió sus brillantes servicios ascendiéndole á Teniente coronel.

Restablecida la salud de Alvarez, no solo prestó en esta prolongada lucha sus servicios personales, sino pecuniarios, en cuanto lo fué posi-

ALVA

ble, hasta el extremo de facilitar al ejército independiente, en 29 de Agosto de 1812, la suma de mil pesos; acción que se mandó constase en su brillante hoja de servicios, con la honorífica mención que este acto de desprendimiento y patriotismo merecía.

En 1813 se le dió orden, antes del regreso de Morelos de Oajaca, de que fortificase el cerro del *Veladero*, lo que ejecutó cumplidamente, dejando la posición capaz de una brillante resistencia; punto que mandó hasta Abril de 1814 en que pasó de nuevo al *Pié de la Cuesta*, lugar en que fué batido y derrotado por Armijo el 15 del propio mes. Entónces fué cuando acabó de perder el resto de sus bienes; y desde ese momento, aunque nombrado comandante militar de la demarcación de San Luis en *Costa Grande*, tuvo que vivir la mayor parte del tiempo en los montes, probando las amarguras de la miseria y de la tenaz persecución de los españoles, que por todas partes lo asediaban á fin de sacrificarlo.

En esta época de sufrimiento y de abnegación, sus padecimientos eran crueles, por que veía sufrir y padecer á su virtuosa esposa y á su tierno hijo (Diego, hoy gobernador por cuarta vez del Estado de Guerrero), y si la fiel compañera no le hubiera alentado y fortalecido con sus consejos y resignación, quizá se hubieran aumentado los horribles sufrimientos del patriota desinteresado y leal. Pero ella le hizo más tolera-

ALVA

ble una vida de ansiedad perpetua y de perenne sobresalto para escapar de las garras de sus perseguidores.

Luego que los generales Guerrero y Bravo desconocieron la autoridad del emperador Iturbide en 1822, Alvarez, consecuente con sus principios liberales y verdadero republicano, se adhirió al movimiento, porque, como él decía, "no puedo estar conforme con que en mi patria haya un trono, cuando he derramado mi sangre por derrocar el que existía."

Sancionada y promulgada la constitución de 1824, declaró en varios documentos que se filiaba para siempre en el partido republicano puro, promesa á la que jamás faltó durante su vida.

Alvarez sostuvo la presidencia del Sr. Guerrero, y en los formidables encuentros de *Venta Vieja*, *Acapulco*, *el Manglar*, *Dos Arroyos*, *Chilpancingo* y otros puntos; y siendo más afortunado que Márquez, Gárate, Rosains, Victoria, Codallos y Guzman, en varios puntos del país, dió un testimonio público de su decisión, buena fé y cumplimiento á su promesa, sosteniendo la legalidad y el principio de autoridad, encarnado en esos momentos en la persona del Presidente Guerrero. Esta conducta de verdadero republicano, le hizo adquirir un nombre para la posteridad.

El 5 de Julio del año de 1830 fué ascendido á General de brigada, empleo que se resistió á aceptar, manifestando "que el que cumple con su

ALVA

deber, no necesita de otra recompensa que la estimación de la sociedad;" pero que fué preciso lo aceptase, porque así lo previno el gobierno.

Tranquilo se halló en Acapulco hasta el 14 de Enero de 1831 en que el miserable *Picaluga*, con villano engaño, se hizo de la persona del general Guerrero á bordo del bergantín *Colombo*.

Picaluga, mostrando amistad y deferencia á los Sres. Guerrero y Alvarez, los convidó á una comida á bordo de su buque, surto en el puerto. Ambos convidados aceptan, y en los momentos de entrar al bote para dirigirse al bergantín, dan parte al Sr. Alvarez de una novedad ocurrida en el castillo; trasmite el parte al Sr. Guerrero, y éste ordena que pase á la fortaleza, mientras él, acompañado del general Manuel Zavala, y su pérfido esbirro, se dirige á la nave. Principia la comida, y el bergantín que se hallaba de antemano á la espía, leva sus anclas, y so pretexto de voltejar en la bahía, durante el banquete, se dirige á la boca del puerto, salva ésta y se hace á la mar.

Alvarez percibe lo que pasa, desconfía, teme, y con su natural perspicacia comprende la horrorosa intriga y se dirige á la playa con gente armada; manda disponer botes para perseguir la nave; pero los prácticos le demuestran la imposibilidad del alcance.

Proclamado en 1841 el plan conocido bajo el nombre de *regeneración*, lo secundó, y en

ALVA

24 de Noviembre de ese año fué ascendido á General de división.

En 1845, cuando los Americanos invadieron el territorio nacional, Alvarez al frente de la división del Sur, llegó á la capital del país, y concurrió á varios encuentros, hasta que fué nombrado General en jefe de las divisiones de caballería; encargo que desempeñó hasta que fué nombrado comandante general del Estado de Puebla.

Declarado por la ley de 27 de Octubre de 1849 Estado de la Federación el Sur de Méjico, bajo el nombre de *Guerrero*, en memoria de la ilustre víctima en Chilapa, Alvarez fué nombrado Gobernador de la nueva entidad federal, entretanto se reunía la Legislatura del Estado y celebraba la elección constitucional; verificada ésta, alcanzó la generalidad de los sufragios, y en 1850 tomó posesion del Gobierno constitucional, declarándolo la H. Legislatura "*Benemérito del Estado en grado heroico*."

Alvarez sostenedor de los gobiernos verdaderamente liberales democratas, y enemigo intransigente de los centrales, absolutos y tiránicos, fué uno de los jefes que contrarió hasta los últimos momentos el plan de Jalisco, que dió por resultado el regreso á la patria y al poder del General Santa Anna.

Alvarez prestó importantes servicios á la causa de la libertad, durante toda la cuestión de Ayutla, en la que, como General en jefe del ejército

ALVA

to restaurador de las garantías, tuvo que luchar. Triunfó el plan de Ayutla y el 4 de Octubre de 1855 fué electo, en la ciudad de Cuernavaca, Presidente interino de la República.

En los años de 1856 á 1857 defendió las instituciones democráticas, dando las acciones de Tierra Blanca, barranca de Acuitlanapa, Tixtla y Chilapa; en 1858, 59 y 60, y como jefe de la División del Sur, dirigió las operaciones sobre Tasco y Cutzamala, y desde 1862 á 1867, influyó con sus consejos y poderosa influencia á mantener viva la llama del fuego patrio en sostén de la segunda independencia del país, afianzamiento de su legítimo gobierno, y reconocimiento del principio de autoridad; hasta el estremo de que el ilustre Presidente Benito Juárez, recomendára á los jefes que operaban contra las fuerzas invasoras, que si la distancia les impedía dirigirse al gobierno, consultáran con el Sr. Alvarez; prueba de confianza en la prudencia del hombre, en la lealtad del acrisolado patriota.

Concluiremos esta biografía, manifestando que Alvarez sirvió á su patria, sin intermision, desde 17 de Noviembre de 1810 á 21 de Agosto de 1867, en que falleció, rodeado de sus hijos, esposa, nietos y amigos que lamentan su pérdida.

El Estado de Tamaulipas lo declaró ciudadano de su demarcacion; la Legislatura del de Méjico le hizo benemérito y lo condecoró con una

ALVA

honorífica medalla, y el Congreso general, en 27 de Setiembre de 1861, lo declaró "BENEMÉRITO DE LA PATRIA."

Fuó vice-presidente honorario del instituto de Africa en Francia; socio correspondiente de varias sociedades científicas y literarias; buen esposo, excelente padre que cuidó y se esmeró en la educacion de sus hijos, y un patriota esclarecido, cuya memoria se debe respetar.

Alvarez: (DIEGO) Biog. Méjico. General de Division y actualmente Gobernador del Estado de Guerrero, es hijo del benemérito Juan Alvarez, de quien acabamos de hablar. Después de haber hecho una carrera profesional, se ha distinguido Alvarez en el foro como un hábil juriscónsul, y en el ejército como un jefe pundonoroso y valiente.

Durante las guerras de Reforma y de Intervencion francesa, Alvarez luchó sin descanso, compartiendo con su padre las fatigas de la campaña, distinguiéndose en los combates, y mereciendo por sus importantes servicios, el empleo de General de division, cuyo despacho le fué remitido por el Presidente de la República Benito Juárez, desde el Paso del Norte.

Alvarez ha desempeñado en cuatro periodos la primera Magistratura del Estado, en donde es querido y respetado por el amor á su pueblo y el afán que ha tenido durante su vida, por hacerlo grande, próspero y feliz.

En fin, el general Diego Alvarez es uno de los persona-

ALVE

jes notables del país, y digno émulo de su ilustre progenitor.

Álvoro: (ANICETO) periodista español: n. á últimos del siglo XVIII en un lugar de la prov. de Segovia; se dedicó en su juventud al comercio, donde adquirió alguna reputacion; fué nombrado diputado en 1834, y sucesivamente en otras muchas legislaturas; fundó el periódico conocido con el título del *Castellano*, y como su propietario, tuvo influencia en los sucesos políticos de su tiempo.

Alvea: s. f. ant. piragua ó canoa que usaban los antiguos Romanos.

—Mit. el espíritu malo, entre los indigenas de Chile.

Alveario: s. m. Anat.: nombre que algunos autores han dado al conducto auditivo esterno, en el cual se recoge la cera del oido.

Alvensleben: (FELIPE, CONDE) Biog. célebre diplomático y ministro de Estado, prusiano: n. en Hannover en 1745, y m. en 1802.

Alveo: s. m. la madre del río.

Alveolado: adj. Hist. nat. lo que tiene alvéolos simétricamente situados unos junto á otros, y parecidos á las celdillas de los panales de miel.

Alveolar: adj. Anat. lo que pertenece ó es relativo á los alvéolos. — ARCOS ALVEOLARES: los que forman los alvéolos, en una y otra mandíbula. — ARTERIA Y VENA ALVEOLARES: divisiones de las arterias y venas maxilares internas. — NERVIOS ALVEOLA-

ALVE

RES ó DENTARIOS POSTERIORES: ramificaciones del nervio maxilar superior.

Alveolariforme: adj. Hist. nat. lo que presenta la forma de los alvéolos ó celdillas de un panal de abejas.

— Med. epíteto dado á las cavidades en que están contenidas las raíces de los dientes.

Alveolífero: adj. Hist. nat. lo que tiene uno ó más alvéolos.

Alveolina: s. f. Zool. género de conchas que tienen analogía con las orbicúlas, unas vivientes y otras fósiles.

Alveolito: s. m. Hist. nat. género de políperos fósiles, del órden de los milépodos, formado por capas concéntricas, compuestas cada cual de una reunion de celdillas alveoliformes.

Alvéolo: s. m. Agr. cada una de las celdillas que hacen las abejas y avispas, para criar sus larvas y depositar sus provisiones.

— Anat. el hueco ó cavidad en que se hallan engastadas las raíces de los dientes.

— Bot. la cavidad en que están contenidas las semillas de las plantas.

Alvéolo-labial: adj. s. Anat. el músculo bucinador, que va de los alvéolos á los labios.

Alvéolo-nasal: adj. s. Anat. nombre del músculo depresor del ala de la nariz.

Alverjon: adj. s. Bot. planta de la familia de las leguminosas, cuyo fruto pequeño y esférico, conserva una sustancia farinácea y alimenticia, usado en las comidas de

ALVI

los habitantes de *Méjico*. Se produce en los climas fríos y templados del territorio de la República.

Alvino: (BARTOLOMÉ) Biog. General Veneciano que se distinguió en las guerras de la República con el emperador de Alemania en 1508; con Francia en 1509, y por último con España. Aliado de Francisco I de Francia, contribuyó poderosamente á la victoria de Mariñan, obtenida por los franceses. m. en 1515.

Alvino: adj. Med. que concierne ó tiene relacion con el bajo- vientre; así se dice *deyecciones alvínas, evacuaciones alvínas*.

Alvinzy: (JOSÉ, BARON DE) Biog. feld-marisca! austriaco, general en jefe de los ejércitos imperialistas en las batallas de Rivoli y Arcele, ganadas por Bonaparte; n. en 1735, y m. en 1810.

Alza: s. f. cuña ó pedazo de cualquiera materia que se pone debajo de una cosa para hacerla ocupar mayor espacio.

—Agr. la caja de la colmena.
—Art. y Of. pedazo de suela que ponen los zapateros sobre la horma, cuando el zapato ha de ser algo mas ancho ó alto que lo que corresponde al tamaño de ella.—En las imprentas, el papel que se pone en el timpano para hacer resaltar más la letra, y que la impresion salga con igualdad; y el que, con el mismo objeto se pone debajo de los clisés de la estereotipa, debajo de una viñeta, etc.—Plancha de laton que los

ALZA

fundidores de letra ponen en el molde para dar á ésta mas ó ménos cuerpo.

—Com. el aumento de precio que toma alguna cosa: como la moneda, los fondos públicos, las mercaderías, etc.—JUGAR Á LA ALZA: V. JUGAR.
—Mecán: cuña, tarugo ó rodillo que sirve de punto de apoyo.

—Mil: mecanismo para fijar la situación de un punto de apoyo.—ALZA DE PUNTERÍA: instrumento para apuntar los cañones, obuses y armas portátiles de fuego.—ALZA—TIRANTES: correa que, pasando por encima de los caballos de tiro, mantienen horizontales los tirantes.

Alzaa: Biog. célebre General de las tropas carlistas, durante la guerra civil española de 1833 á 1840. Retirado á Francia por no haber querido adherirse al convenio de Vergara, volvió á entrar en España pocos años después, al frente de una pequeña partida, engañado por las promesas de los que le habían ofrecido un nuevo levantamiento de las provincias Vascongadas; y habiendo caído en manos de las tropas enviadas en su persecucion, fué fusilado en Zaldivia.

Alzaucillo: s. m. collarín negro de unos tres dedos de ancho, con una ó dos listas blancas y alguna azul, que usan los clérigos.

Alzada: s. f. ALTURA.—Talla, hablando de caballerías.

Alzadamente: adv. por mayor, poco más ó ménos, por un tanto alzado.

ALZA

Alzado: adj. s. se dice de todas las cosas guardadas ó separadas del uso comun, y reservadas para ocasion oportuna.

—Arquit. adj. s. m. el diseño ó dibujo de la obra ó proyecto, en que se muestra su frente y elevacion.

—Art. y Of. s. m. en Tipografía, accion y también efecto de alzar.

—Mil. adj. se dice de la tierra que se saca del foso, y que se emplea en hacer parapetos y demas obras de fortificacion.

Alzado: Geog. *Méjico*. picacho muy elevado en el part. de Calvillo, Est. de Aguascalientes.

Alzador: adj. s. el que alza.

—Art. y Of. la pieza destinada para alzar las impresiones.

Alzadura: s. f. el acto de alzar.

Alzamiento: s. m. la accion y efecto de alzar ó alzar-se.—La puja que se hace cuando se remata alguna cosa.—Levantamiento, insurreccion, pronunciamiento.

Alzapaño: s. m. hierro en figura de semicírculo, que clavado en la pared, sirve para tener alzada la cortina.

Alzapicé: s. m. banco pequeño que sirve en los estrados para que las personas sentadas en el sofá pongan los pies en él.

—Caz. lazo que sirve para prender ó cazar por el pie á las aves y cuadrúpedos.

Alzaprima: s. f. palanca, barra de hierro ó madera, que sirve para levantar cosas

ALZA

de mucho peso, poniendo debajo de ellas uno de sus extremos, y cargando sobre el otro para que balance.

Alzaprimar: v. a. levantar alguna cosa con la alzaprima.

Alzapuertas: s. m. el que solo sirve de criado en las comedias.

Alzar: v. a. levantar alguna cosa del suelo, ponerla en lugar más alto del que antes ocupaba.—Hablando de los ojos, dirigir la vista á un punto más elevado del que se miraba.—Con referencia á los miembros del cuerpo, como brazos ó piés, levantarlos.—Tratándose de edificios ó monumentos, fabricar, erijir.—Retirar, separar alguna cosa de la posicion ó colocacion que antes tenia.—Guardar, ocultar.—Hablando de penas, castigos ó medidas preventivas contra personas, anular, suspender sus efectos.—Con referencia á la voz, espresarse en tono más fuerte y sonoro.—n. en el juego de naipes, dividir la baraja en dos ó más partes, para que puestas debajo las cartas que estaban encima, se eviten en lo posible los fraudes.—Levantarse del suelo: ponerse en pié el que está arrodillado.—Usase también como reciproco en esta última acepcion.—r. sublevarse, insurreccionarse.—Retirarse ó marcharse llevándose alguna cosa.—Refugiarse, acogerse.—fr. ALZAR CABEZA: convalecer de una enfermedad ó irse reponiendo de alguna pérdida ó desgracia.—ALZAR EL DEDO: prometer su cooperacion para una empresa

ALZA

cualquiera, ó pedir su parte en una cosa ofrecida.—ALZAR EL GALLO: hablar con altanería.—ALZAR EL PRECIO DE UNA COSA: ponerla mas cara.—ALZAR EL VUELO: remontarse á esferas superiores.—ALZAR HERVOR: comenzar á hervir.—ALZAR LA MANO: amenazar.—ALZAR MANO: abandonar.—ALZARSE CON ALGO: hacerse dueño de alguna cosa.—ALZARSE CON EL SANTO Y LA LOMOSNA: apropiárselo todo.

= Agr. a. barbechar, romper la primera vez la tierra, á fin de disponerla para la siembra; dar la primera reja ó vuelta al rastreo.

= Art. y Of. poner en rueda todas las jornadas que se han tirado de una impresion y sacar los pliegos uno á uno, para ordenarlos de suerte que cada libro tenga los que le tocan y puedan encuadernarse.—Entre albañiles, dar el peon al oficial el yeso amasado, segun va trabajando.

= r. quebrar maliciosamente, ocultando los bienes para no pagar á los acreedores.

= Mar. a. DESCARGAR, en su segunda acepcion.—r. elevarse.

= Rel. a. accion de elevar el eclesiástico la hostia consagrada, y luego el cáliz, durante la misa.

Alzateca: s. f. Bot. nombre dado en honor del célebre astrónomo, geógrafo y naturalista Antonio Alzate, mejicano, á un género de plantas celastríneas.

Alzate y Ramirez (JOSÉ ANTONIO): Biog. Méjico, astrónomo y geógrafo mejicano. Nació en 1729 este distinguido

ALZA

sabio, en el pueblo de Ozumba, perteneciente á la entonces llamada provincia de Chalco; y parece disfrutaba el honor de estar emparentado con la célebre poetisa Sor Juana Inés de la Cruz.

Una gran parte de su vida se ocupó en hacer observaciones meteorológicas, y sus experimentos sobre la electricidad fueron numerosos y variados. La aurora boreal que apareció en 1789 le proporcionó nuevo deleite á la afición, y sus observaciones sobre aquel fenómeno son muy interesantes.

En la "Gaceta" describió muchas máquinas é instrumentos, y el anuncio de muchos descubrimientos útiles á la agricultura, la minería, las artes y la industria.

Dedicó mucha parte de su vida al estudio de los animales, y publicó observaciones curiosas y llenas de interes sobre la trasmigracion de las gollondrinas, sobre la historia natural del chuparrosa, sobre la cría de la cochinilla y gusanos de seda, y sobre muchos insectos de Méjico, apénas conocidos entonces por los naturalistas de Europa. Son interesantes principalmente las investigaciones que hizo sobre la grana ó cochinilla.

Alzate recorrió y examinó las famosas ruinas de Xochicalco, y publicó su descripción con algunas láminas. Escribió tambien sobre otros varios puntos de arqueología, y redactó un gran número de notas y adiciones á la *Historia antigua de Méjico*, escrita por el abate Clavijero.

ALZE

Alzate pasó su vida ya remontando su espíritu á la bóveda luminosa del cielo y observando á los astros atentamente; ya en los campos esmaltados de flores hallaba algun nuevo recreo y nueva adquisicion para la ciencia. Subió á la montaña Ixtlacihualt, haciendo numerosas observaciones barométricas, termométricas, meteorológicas y botánicas, y descubrió que el cráter de ese estinguido volcan ya se habia cegado.

La Academia de Ciencias de Paris nombró al Sr. Alzate su socio corresposnal, é hizo publicar los escritos del sabio mejicano. Igual honor le dispensaron la direccion del jardin botánico de Madrid y la sociedad Vascongada. La expedicion botánica del Perú dedicó una planta á su memoria.—Falleció á los 61 años de edad, el 2 de Febrero de 1790, y fué enterrado en la iglesia de la Merced de Méjico.

Alza-tirantes: s. m. pl. Art. y Of. los francaletes que sostienen los tirantes de los coches, estando asegurados á zambarcos.

Alze: s. m. en el juego de naipes, la porcion de cartas que se corta después de haber barajado, para cubrirla con el mailla, y otros, el premio que se da por el valor de la última carta que sirve para señalar los triunfos de aquella mano.

Alzes: Mit. dios del amor fraterno, entre los Escandinavos.

ALLA

Alzezecca: Geog. Méjico, rio del Est. de Puebla.

Alzoharah: Mit. estrella de la tarde, nombre bajo el cual los antiguos Árabes adoraban al planeta Venus.

Allá: adv. que significa aquel lugar ó en aquel lugar, sin designar precisa y determinadamente el sitio, sino de una manera vaga, como *yo estuve ALLÁ, yo pasaré allá*. Añádense muchas veces á los nombre de lugares para denotar lo remoto y distante de ellos, como: ALLÁ en Filipinas, ALLÁ en Lima.—En lo antiguo, en otro tiempo, sin designar la fecha exacta, y así se dice: ALLÁ en tiempo de los Godos—fr. ALLÁ SE LO HAYA, Ó ALLÁ SE LAS HAYA; ALLÁ SE LO VENGA, Ó ALLÁ SE LAS VENGA; ALLÁ LO VERÁS, etc.; se usa para denotar que uno no quiere ser cómplice en alguna cosa, ó que se separa del dictamen de otros por temer algun mal efecto, ó por creerlo conveniente.—ALLÁ VA ESO, Ó ALLÁ VA LO QUE ES: se dice para advertir á una persona que le cae algo encima.—MAS ALLÁ: más de la otra parte.—PASAR MÁS ALLÁ: esceder de lo justo, ó por creerlo conveniente ó pensado.

Allagoptera: s. f. Bot. género de palmeras del Brasil.

Allah: s. m. nombre de Dios entre los Arabes y demás naciones que profesan el Mahometismo.—Grito de guerra de lo Mahometanos.

Allahabad: Geog. prov. estensa del Indostan, sit. entre los 24 y 26° de lat. N., y

ALLA

dividida en ocho distritos.—Capital de la prov. del mismo nombre con fuerte ciudadela y 20,000 habitantes.

Allajita: s. f. Miner. silicato de manganeso, unido al carbonato del mismo metal.

Allanada: adj. s. f. Art. y Of. la obra que los batidores de oro sacan del molde, ya trabajada y dispuesta en él.

Allanador: adj. s. el que allana.

—Art. y Of. el libro que tienen los batidores de oro para guardar los panecitos ya batidos.

Allanamiento: s. m. la acción y efecto de allanar ó allanarse.

Allanar: v. a. aplanar, nivelar, poner igual ó llana la superficie de un terreno, suelo ó otra cualquiera cosa.—met. vencer ó superar alguna dificultad ó inconveniente.—

Pacificar, aquietar, sujetar.—Hablando del domicilio de una persona, entrar en él á la fuerza, sin facultad para hacerlo, ó contra la voluntad del dueño.—Hablando de edificios, aplanarse.—r. sujetarse, avenirse, rendirse á alguna ley, convenio ó necesidad.

Allande: Geog. España. ayunt. de 820 vec., sit. en la prov. de Oviedo á 41 kil de la capital, entre los ríos Navia y Narcea.

Allanita: s. f. Miner. silicato de cerio, de cal y de hierro, sustancia negra y vitrea que raya el cristal. Está mineral, cristalizado en prismas cuadrangulares, viene de Groenlandia y es todavía rarísimo.

ALLE

Allard: (GUIDO) Biog. agricultor francés; n. en el Belfinado, y m. en 1716.—*Historia general del Delfinado.*—JUAN FRANCISCO ALLARD: aventurero francés; buscó fortuna en Egipto, luego en Persia, y por último en Cabul; donde llegó á ser General y consejero del rey de Lahore; hizo un viaje á Paris en 1835, y m. poco tiempo después de su vuelta á la India.

Allariz: s. m. Com. lienzo llamado así por fabricarse en el pueblo de Galicia que tiene este nombre.

—Geog. España: villa de 350 vec. sit. en la prov. de Orense, á 20 kils. de la capital, Baña y fertiliza su térm. el río Arnoya, y es patria del escritor fray Felipe de la Gándara.

Allegadizo: adj. lo que se allega ó junta sin elección y solo para aumentar el número.

Allegado: adj. cercano, próximo, amigo.—adj. s. pariente ó partidario.

Allegador: adj. s. el que allega, junta ó recoje

—Art. y Of. varilla de hierro que forma un codillo ó escuadra hácia su estremó, con el cual rennen los herreros el carbon al frente de la tobera, y al rededor del hierro que tratan de caldear.

Alleghany: Geo. río de los Estados Unidos del Norte; viene del N. de la Pensilvania; es navegable desde Hamilton, y en Pittsburgo; reunido al Monongahela, forma el Ohio; comunica con uno de sus afluentes con el Canadá.

Alleghany City: Geog. ciudad de la Pensilvania, jun-

ALLE

to al Ohio, al lado de Pittsburgo; tiene un presidio y 53,000 hab.

Allemont-en-Cysans: Geog. pueblo de Isere á 35 kil. de Grenoble. Tiene minas de plomo arjentífero en las montañas de Chalanches, y fundiciones importantes.

Allegar: v. a. recoger, juntar, unir unas cosas á otras, sin orden ni enlace.—Arrimar, acercar una cosa á otra.—Usase tambien como recíproco.—Solicitar, procurar.—Allegar.—Elejir.

—Agr. a. recoger la parva en montones después de trillada.

Allegrain: (CRISTÓBAL) Biog. escultor francés, uno de los primeros que renovaron en su país el gusto clásico; fué individuo de la Academia de Bellas Artes; n. en 1710; ejecutó entre otras obras notables, las estatuas de Narciso, Diana y Venus; m. en 1795.—ESTÉBAN ALLEGRAIN: paisajista, grabador y pintor francés de gran mérito; m. en 1736.

Allegrí: Biog. poeta burlesco, imitador de Berni; n. en Florencia, y m. á fines del siglo XVI.—GREGORIO ALLEGRI: músico célebre; n. en Roma y m. en 1640. Se le conoce particularmente por un *Miserere* que compuso.

Allende: adv. ant. de la parte de allá, al otro lado de.—ADEMÁS.—MAS ALLÁ.—FUE-RA.

Allende: (D. Ignacio) Biog. Méjico. principal promovedor de la revolución de 1810. Nació en la villa de San Miguel el Grande, de la provincia de Guanajuato, el día

ALLE

20 de Enero de 1779, siendo sus padres D. Domingo Narciso de Allende, español de regular fortuna, y D^a Mariana Uruga, de una de las familias principales de aquella villa. D. Ignacio era capitán en el rejimiento provincial de caballería de la Reina, y estuvo con alguna fuerza de su cuerpo en el canton que se formó en San Luis Potosí á las órdenes del comandante de aquella brigada, entónces coronel D. Félix María Calleja, con motivo de los movimientos promovidos en la frontera, por el aventurero Nolland; y después concurrió con todo el cuerpo al que reunió en las Villas el virey Iturrigaray, asistiendo á los ejercicios y grandes evoluciones que bajo el mando de este virey se hicieron en las inmediaciones de Jalapa en Enero de 1808, en las que se distinguió mereciendo los elogios del virey. Los sucesos de España de aquel año, dieron motivo á las primeras agitaciones de Méjico, y fueron causa de la formación de partidos entre europeos y americanos; los primeros ejecutaron la prisión del virey, en 16 de Setiembre del mismo año, á que se siguió la disolución del canton y el regreso de los cuerpos provinciales á sus demarcaciones.

Allende se manifestó desde entónces decidido por la independencia, que promovió con empeño en Méjico, y con no ménos calor en Querétaro y San Miguel, habiendo hecho adoptar sus principios al cura del pueblo

ALLE

inmediato de Dolores, D. Miguel Hidalgo, así como á los Aldamas y A basolo, oficiales de su regimiento; todos, excepto el cura, hijos de españoles y originarios de los lugares cercanos de Gordejuela y de Oquendo en Vizcaya y Alava.

Allende el más activo de todos; hacia frecuentes viajes á Querétaro, que era el centro de la conspiración que se tramaba, de la que tenía conocimiento el correjidor de aquella ciudad D. Miguel Domínguez, y en la que tomaba una parte muy activa la esposa del mismo correjidor, D^a María Josefa Ortiz. Descubierta la conspiración casi al mismo tiempo en Guanajuato por la denuncia del sarjento Garrido, y en Querétaro por la del capitán Arias, la esposa del correjidor dió aviso á Allende, el cual se hallaba á la sazón en Dolores hablando con el cura Hidalgo, sobre el partido que debían tomar por la noticia que ya tenían de la orden dada por el intendente de Guanajuato Riaño, para su prisión. Recibido el aviso de Querétaro, Hidalgo resolvió dar principio á la revolución, poniendo en prisión á los españoles europeos; confiscando sus bienes raíces, y por estos medios mover al pueblo en su favor. El levantamiento se efectuó en Dolores el 16 de Setiembre; aunque el promovedor principal había sido Allende, por consideración al cura Hidalgo, cedió á éste la dirección de la empresa: marcharon juntos á San Miguel, y al pa-

ALLE

sar por el Santuario, Hidalgo hizo sacar de la sacristía un cuadro que estaba colgado en ella de la Virgen de Guadalupe, que sirvió de bandera en la revolución, y el grito de guerra de ésta fué desde entonces: "Viva la Virgen de Guadalupe y mueran los chupines;" nombre que se daba á los españoles europeos.

Siguió Hidalgo engrosando su gente é invadiendo todas las poblaciones del tránsito hasta Celaya, en donde entró el 21 de Setiembre en compañía de Allende, Aldama y demás jefes: en esta ciudad, habiéndose declarado Hidalgo generalísimo de las tropas americanas, se confirió á Allende el empleo de teniente general. Por ese tiempo hacíase mortal guerra á los primeros caudillos de la independencia, y la cabeza de D. Ignacio fué puesta á talla junto con las de sus compañeros Hidalgo y Aldama.

En la célebre batalla del Monte de las Cruces, Allende por parte de los independentes dirigió la acción, y sus disposiciones fueron tomadas con acierto para cortar á Trujillo en Lerma, así como en el acto del combate, y en la colocación de la batería cuyos fuegos molestaron tanto á los realistas enfilando su línea, la que fué establecida por Jimenez. Allende se condujo con valor, y aun le mataron el caballo que montaba.

A abandonando el ejército independiente el Monte de las Cruces, regresó por el mismo camino que había venido, has-

ALLE

ta Ixtlahuaca, desde donde tomó la dirección á Querétaro, para aprovechar sin duda la ocasión de ocupar aquella plaza por haberse alejado de ella Calleja: acercábanse uno al otro los ejércitos hasta llegar al pueblo de San Gerónimo Aculco, uno tambien de los célebres en la historia de la revolución; el resultado de esta acción fué que Hidalgo y Allende tomaron la fuga por diversos rumbos: el último se retiró á Guanajuato, y á él se debió la defensa, aunque desgraciada, de aquella ciudad cuando fué tomada por Calleja.

Allende se retiró con su tropa, sin que osase nadie perseguirle, dirigiéndose para Zacatecas y pasando de dicha ciudad á la de Guadalajara, á donde ya había llegado Hidalgo. En esta ciudad firmó en compañía de Hidalgo y de los miembros del gobierno provisional el primer tratado con los Estados Unidos del Norte, dando poderes amplos á D. Pascasio Letona para que estendiese los artículos de dicho tratado entre ambos gobiernos. Este documento está firmado en el Palacio Nacional de Guadalajara, á 13 de Diciembre de 1810: nótese en él que se firma D. Ignacio Allende, capitán general de América.

Se tomaron medidas para oponerse á la entrada de Calleja en Guadalajara: pusieronse ambos caudillos á la cabeza del primer trozo que salió á situarse al Puente de Calderon: Allende, aunque era de la opinion que no debía

ALLE

darse la batalla, se portó en ella con valor; y dispersado el ejército americano, partió á la hacienda del Pabellon, donde en la junta de guerra que allí se celebró, quedó acordado que Allende tomase el mando de Generalísimo, é Hidalgo solo entendiéndose en lo político: pasó después en socorro de Jimenez, observado por las fuerzas realistas de Durango y Parras, al mando del brigadier Cordero, y allí obtuvo un triunfo completo en el puerto llamado del Carnero, haciendo prisionero al comandante español.

Después de este triunfo, resolvieron los primeros candidatos internarse por el Saltillo á los Estados Unidos á solicitar auxilios, para continuar su empresa; y en las Norias de Bajan fueron sorprendidos el 21 de Marzo de 1811, por el capitán D. Ignacio Elizondo, en cuyo acto tuvo el pesar Allende de ver morir atravesado de una bala á su hijo único que iba con él en el coche; más no por eso desmintió su valor, haciendo fuego sobre su aprehensor. Los reos principales fueron conducidos á Chihuahua, formóseles allí una causa militar, y sentenciados á la pena capital, Allende la sufrió el día 1^o de Agosto del año de 1811: su cabeza, con las de Hidalgo, Aldama y Jimenez, fueron colocadas en jaulas de hierro en los ángulos de la Alhóndiga de Granaditas de Guanajuato. El cuerpo tuvo sepultura en la tercera orden de San Francisco de Chihuahua, y en 1824 fueron trasla-

ALLE

dados el tronco y la cabeza á Méjico, para enterrarlos con gran solemnidad, juntos con los despojos de los otros caudillos, en la Catedral, debajo del altar de los Reyes: en la bóveda destinada ántes á los vireyes y después á los Presidentes de la República.

Allende: Geog. Méjico. villa, cab. de su municip. en el dist. de Río Grande, Est. de Coahuila de Zaragoza, con 1,552 hab.

Allende: Geog. Méjico. villa cab. de su municip. en el Est. de Chihuahua, conocida también por valle de San Bartolomé, con una población de 12,412 hab.

Allende: Geog. Méjico. dist. del Est. de Guerrero, que antiguamente comprendió el de Omatepec y sus poblaciones, y que hoy lo forman las municipalidades de la ciudad de *Ayutla*, con los pueblos de Coapínola Tonalán, La Concordia y Tutepec: las cuadrillas de Rosario, Apantla, Alcamani, Coscatlan, San Miguel, la Union y Evangelio: las haciendas, San José, y rancho el Cortijo.

Municipalidad de Cuantepec: sus pueblos, Cuilutla y Cuacuyulichán y estancia de Cruz Grande.

Municipalidad de Copala: con el pueblo de Jalapa y cuadrilla de Aposahualeo.

Municipalidad de San Luis Acatlan: sus pueblos: Yolochohil, Cuanascatitlán, Horcasitas y Miahuichán, y las haciendas del Carmen y Vista Hermosa.

Municipalidad de Azoyú: con los pueblos de, Juchitán,

ALLE

Zoyatlán y Huehuetan, y las cuadrillas de San Juan, Zintla y Zapotitlán.

La cab. del dist. es la ciudad de Ayutla, célebre por haber proclamado en ella el coronel Villarreal (después General de division), el plan que lleva el nombre de la ciudad (1854), principio de la reforma política social del país.

El clima de todo el distrito es cálido y en algunos lugares mal sano: sus terrenos, como casi todos los de Costa Chica, son feraces, y producen el maíz, frijol, arroz, caña de azúcar, café, cacao, añil y frutas propias de su clima: el ganado vacuno, de pelo y cerda, es abundante y de buena calidad.

Cuenta con maderas de construcción y ebanistería en sus montes, donde abundan el gato montés, la zorra, el zorrillo, coyote, tejón, huinduri y tigre, como abundan los conejos, liebres, pavos silvestres, faisanes, tortolas, y varias aves cantoras, parlantes, de rapaña y de ribera.

La mayor parte de los habitantes se dedican á la agricultura y ganadería, sin dejar de existir en el distrito algunas artes mecánicas.

Tiene el dist. una población de 14, 867 hab.

Allende: Geog. Méjico. villa cab. de su municip. en el Est. de Nuevo-León: antiguamente fué conocida la población por *Rancho del Reparo*. Tiene una pob. de 3,438 hab., y dista de la cap. del Est., 63 kil.

Allende: Geog. Méjico.

ALLE

canton del Estado de Chihuahua, con 14,378 hab.

Allende: Geog. Méjico. depart. del Est. de Guanajuato, compuesto de los partidos siguientes: S. Miguel de Allende, Dolores Hidalgo, San Diego del Biscocho y San Felipe; con una población de 138,451 hab.

Allende: (*San Miguel de*) Geog. Méjico. ciudad cab. de su municipalidad y departamento en el Est. de Guanajuato, conocida ántes por *San Miguel el Grande*: se halla situada á los 26°40'30" de latit. N., y los 102°5'37" al O. del meridiano de Méjico: próxima al río de la Loja y al S.E. de su cap. distante 57 kil. y de clima frío. Es una de las importantes poblaciones del Estado. La población del partido es de 39,290 hab. Cuenta con una escuela para niños, pagada de los fondos públicos, y una para niñas; hay, además, en la ciudad, una escuela de adultos. Los terrenos que circundan la ciudad y los del part. en general, son de suprema calidad; sus aguas son abundantes y excelentes, especialmente las que forman los magníficos baños llamados del *Chorro*.

Su comercio ha sido considerado como uno de los mejores en el interior del país, por ser un pueblo amante al trabajo e industrioso. Los habitantes de San Miguel se ocupan en el curtimiento de pieles, en la bobocería, talabartería y fabricación de rebozos de diversas clases, magníficos cobertores y colchas de lana, zarapes y jorongos supremos,

ALLI

frazadas, jerga y jerguillas, sombreros, zapatos y algunos ramos de hilados y tejidos de algodón.

En su mercado se encuentran cereales, esquisitas frutas, legumbres, flores y caza. Su ganado vacuno, de lana, pelo y cerda, es de superior clase.

El carácter de sus moradores es franco, leal, generoso y hospitalario.

La ciudad es la residencia del jefe político del depart., de la administración de rentas del Est. y juzgado de letras ó primera instancia, y oficinas subalternas de correos y renta del timbre.

Allendea: s. f. Bot. género de plantas compuestas, oriñarias de Méjico, cubiertas de un vello sedoso, de ramas rectas y hojas opuestas.

Allent: (PEDRO ALEJANDRO) Biog. de simple artillero en el bombardeo de Lille (1792), llegó á ser par de Francia en 1832, prestándole á su país señalados servicios después de la Restauración. Publicó muchas obras sobre el arte militar: n. en Omes el año de 1772 y m. en 1837.

Aller: Geog. río navegable de Alemania, que desemboca en el Weser.

Alleya: Biog. célebre actor inglés, fundador del hospital de Greenwich, construido por Íñigo Jones, y que le costó 10,000 libras esterlinas; nació en 1566, y murió en 1626.

Allí: adv. en aquel lugar, á aquel lugar, hablando de sitio fijo y determinado. — El momento determinado en que

ALLO

sucedió alguna cosa, y así se dice: *alli fué ello*.

Allier: Geog. depart. francés llamado así á causa del río que lo atraviesa de S. á N.: tiene 390,000 hab., y abunda en cereales, ganado caballar y vacuno, minas de hierro, canteras de mármol y aguas minerales. Lo riegan el Loira, el Bebre, el Allier, el Sionle y el Cher. La industria del hierro está muy desarrollada; hay fábricas de espejos, cristal, porcelana, papel y paños. Su superficie es de 730,830 hect. La capital de este Depart. de Francia, es Moulins, y comprende cuatro partidos judiciales: Moulins, Montluçon, Gannat y La Paliza. Depende de la audiencia de Riom de la Academia de Clermontl y forma parte de la 13ª rejion militar. Corresponde al antiguo Borbonés, y está situado entre el Nièvre, el Cher, el Puy-de-Dôme, el Saona y Loira al E. Sus aguas minerales más notables son las de Vichy y Nérís.

Allo: Zool. s. m. nombre mejicano del GUACAMAYO.

Allocroísmo: s. m. Hist. nat. diferencia de color, cambio de color.

Allocroíta: s. f. Miner. variedad del granate compacto, de un color agrisado y eroso; descubierta en Noruega.

Allófana: s. f. Miner. sustancia terrosa, semitráparente, infusible, de color azul-claro que se convierte en verde; compuesta de alumbre, carbonato de cobre, un poco de cal y óxido de hierro.

Allégon: adj. Miner.

ALLO

calificación del cristal que renne á la forma del núcleo, la de un dodecaedro de triángulos escalenos.

Allori (ALEJANDRO): Biog. pintor italiano, llamado el Bronzino por ser discípulo de Ángel Bronzino: n. en Florencia en 1535, y m. en 1607: el *Sacrificio de Abraham*; la *Mujer adúltera*; la *Verónica*: este último cuadro existe en el Museo de Madrid.—CRISTÓBAL ALLORI: hijo del anterior, pintor de historia y de paisaje, discípulo de su padre: n. en Florencia en 1577, y m. en 1621: fué uno de los mejores coloristas de la escuela florentina; *Judit*; *San Juan*; *Isabel de Aragon*; *Carlos VIII de Francia*; *Retratos* de un gran duque y una gran duquesa de Toscana: estos últimos están en el Museo de Madrid.

Allotriófago: adj. Med. la persona atacada de allotriofajia.

Allotriofajia: s. f. Med. (comida de cosas estrañas) deseo de comer sustancias nocivas á la salud, como yeso y tierra, y que suele observarse en la clorosis, el histerismo, la melancolía y otros estados nerviosos.

Allon: (EDUARDO) abogado francés, nació el 6 de Marzo de 1820, en Limoges. Es hijo de un ingeniero en minas, é hizo sus estudios en París en el colegio Bourbon, y concluida su carrera, se inscribió en el foro de esta ciudad. Secretario de la conferencia de los abogados, fué encargado el año siguiente, de uno de los discursos de recepción, cu-

ALLO

yo asunto era el elojio de Férey. Después de su brillante estreno en la corte de Assises, se asustó de los tropiezos y seducciones de los asuntos criminales, y después de dos años de estudios al lado del abogado Liouville, de quien fué secretario, se consagró por completo á la práctica de los negocios civiles. En 1849, fué nombrado miembro de la comisión de reformas al Código de instrucción criminal. Llamado al consejo de orden en 1855, llegó á ser abogado de la administración de Aduanas y Hospicios.

En los asuntos en que ha figurado, se cuenta el proceso Mercanti, que duró veintitres días; el negocio Poulman; el asesinato Nangis; el duelo de Saint-Cyr; el proceso Didot contra Thoissner-Desplaces, sobre la propiedad de la *Biografía universal*; el negocio Dubouchage; el proceso Patterson, en que defendió al príncipe Napoleon; el proceso Mirés, en que litigó en París por el célebre financiero, y en Douai por el conde Simeon; el proceso del duque de Brunswick contra Mme. de Civry; el proceso de separación contra M. y Mme. Scholl, en que figuró como abogado del marido, etc. Aun cuando se dió á conocer más en los negocios civiles que en los procesos políticos, se hizo notar en algunos de esta especie, como el complot de los cuatro italianos, en que se encargó de la defensa de Grecco. A él fué á quien escogió Em. de Girardin cuando las famosas persecuciones de 1866 á 67 que le

AMAC

hicieron tomar el título de "condenado del 6 de Mayo." El fué tambien el encargado, diez años más tarde, de defender á M. Gambetta, perseguido por la famosa fórmula de su discurso de Sille: "Se demettre ou se soumettre." En esa época, M. Allou se contaba en primera fila de los adversarios de la política inaugurada por el golpe de Estado parlamentario del 16 de Mayo, y tomó una parte activa en las deliberaciones de la reunion de juristas, que recibió el nombre de "comité de la resistencia legal."

M. Allou ha sido electo miembro del consejo del orden mas de veinte veces seguidas, y fué condecorado con la lejon de honor por M. Dufaure.

Ama: s. f. cabeza ó señora de la casa ó familia, ó poseedora de alguna propiedad.—AMA DE LECHE Ó DE CRÍA: XODRIZA, AMA DE LLAVES: la criada encargada de las llaves y economía de la casa.

Amabile: adj. Más voz italiana que sirve para indicar que el trozo de música á que se refiere, ha de ejecutarse de una manera dulce y graciosa.

Amabilidad: s. f. la calidad que hace amable á alguna persona; afabilidad, dulzura en el trato.

Amable: adj. lo que es digno de ser amado.—**Afable**, agradable, cariñoso.

Amablemente: adv. con amor, con cariño, de una manera amable.

Amacaro: s. m. Zool. gé-